

## EDITORIAL

### EL CIRCULO ABIERTO

*Es satisfactorio hacer del conocimiento de nuestros lectores que la información dada a conocer en comunicaciones recientes indica que, en términos generales, ha habido adelantos y mejoras en lo que al estado nutricional de alimentación de la población latinoamericana se refiere. Desde luego, algunos países han logrado adelantos más sustanciales que otros, pero el cuadro general es menos denso y un tanto prometedor.*

*Indudablemente, estos adelantos —donde se hayan logrado— no son obra exclusiva de los programas de alimentación y nutrición establecidos. Más bien, diríamos, constituyen el resultado real y efectivo de una serie de cambios que ocurren simultáneamente y que, entre otros muchos, incluyen incrementos en la producción agrícola, mejores sistemas de comunicación, implementación de programas estrictamente de salud, mejores sistemas de vida, introducción de agua potable, mayores ingresos y mejor distribución de alimentos. A este amplio espectro de acciones se unen, lógicamente, las importantes actividades desplegadas en materia de alimentación y nutrición. Sin embargo, el problema nutricional persiste, y con el incremento poblacional y la situación económica actual, no podemos rechazar la posibilidad de que llegue a empeorar.*

*Los resultados de los múltiples estudios realizados al respecto han permitido identificar como los grupos más vulnerables a una nutrición deficiente, a las madres embarazadas y lactantes, al niño*

*en el proceso del destete, y al preescolar. Varias son las acciones que se han propuesto para aliviar el problema y, en algunos casos, se ha logrado aplicarlas, por ejemplo, en materia de disponibilidad de productos de alto valor nutritivo, distribución de alimentos, prolongación de la lactancia materna, consumo de alimentos suplementados y otros. El éxito de estas acciones ha presentado amplias variaciones, posiblemente por una causa común: la falta de la implementación de un tipo de actividad que permita que ese círculo por ellas trazado llegue a cerrarse del todo, o sea, lograr su aplicación efectiva para solucionar el problema. La mayoría de las veces el eslabón faltante es la educación nutricional y, tal vez más importante aún, las actividades incluidas en los programas, o que comprenden la valiosa función que en este sentido están llamados a desempeñar lo que en algunos países se ha llamado los "educadores del hogar" o "economistas del hogar". Su rol, al llevar a la aplicación real las acciones puntualizadas, es innegablemente valioso.*

*Los conceptos en nutrición que se desarrollan a nivel de laboratorio, los productos alimenticios que se elaboran a nivel de planta piloto o de industria, las nuevas variedades de cultivos que surgen como resultado de años de estudio, mejores sistemas alimentarios o bien la diversificación agrícola, así como los mejores sistemas de producción animal, y almacenamiento de granos, muchas veces constituyen esfuerzos vanos. No llegan realmente al objetivo que persigue esa multiplicidad de programas porque hace falta un sistema efectivo de transferencia de doble vía que permita llevar los resultados al hogar, para que éstos sean implementados eficazmente.*

*En muchos casos, la falta de adopción de las tecnologías desarrolladas puede deberse a situaciones tan simples como es la falta de utensilios adecuados para cocción, o bien los propios sistemas de cocción acostumbrados, o a causa de sabores diferentes a los habituales pero susceptibles de ser alterados favorablemente a través de las prácticas de cocción. Si esto no se hace es porque no se ha podido ver claramente la necesidad de poder enseñar lo que hace falta y desarrollar equipos de personal capacitado requerido para cerrar el círculo entre los conocimientos obtenidos a nivel de laboratorio y su aplicación a nivel del hogar.*

*Para incrementar la tasa de mejoramiento en nutrición, consideramos así de gran importancia capacitar personal que tenga la formación suficiente para llevar hasta el propio hogar los adelantos logrados en cuanto a nutrición y alimentación. Y así como hoy día el extensionista agrícola está llevando al campo la tecnología agrícola, el educador o el economista del hogar pueda llevar a la población necesitada, a sus propios hogares, lo que todos anhelamos: una mejor nutrición.*

*En la actualidad ello cobra, en nuestro criterio, particular importancia, ya que sólo así podríamos lograr lo que esperamos: cerrar el círculo.*

*Ricardo Bressani  
Editor General*